

a.obra.nasce

revista.de.arquitetura.e.urbanismo.da.universidade.fernando.pessoa

10



ficha técnica

Título

A OBRA NASCE
revista de Arquitetura e Urbanismo
da Universidade Fernando Pessoa
nº10, dezembro de 2015

Edição

edições Universidade Fernando Pessoa
Praça 9 de Abril, 349 | 4249-004 Porto
Tlf. +351 225 071 300 | Fax. +351 225 508 269
edicoes@ufp.pt | www.ufp.pt

Direção

Álvaro Monteiro (Diretor da Faculdade de Ciência
e Tecnologia da Universidade Fernando Pessoa)

Conselho de Redação

Luis Pinto de Faria (Professor Associado na Universidade Fernando Pessoa)
Rui Leandro Maia (Professor Associado na Universidade Fernando Pessoa)

Coordenação Científica

Sara Sucena (Professora Auxiliar na Universidade Fernando Pessoa)

Conselho Científico

Antonella Violano (Facoltà di Architettura "Luigi Vanvitelli"
della Seconda Università degli Studi di Napoli)
Avelino Oliveira (Professor Auxiliar na Universidade Fernando Pessoa)
Clovis Ultramari (Professor na Pontifícia Universidade Católica do Paraná)
Conceição Melo (Mestre em Projecto e Planeamento do Ambiente Urbano FRUP/FEUP)
João Castro Ferreira (Professor Auxiliar na Universidade Fernando Pessoa)
Luís Pinto de Faria (Professor Associado na Universidade Fernando Pessoa)
Paulo Castro Seixas (Professor Associado no ISCSP – Universidade de Lisboa)
Rui Leandro Maia (Professor Associado na Universidade Fernando Pessoa)
Sandra Treija (Vice-Dean of the Faculty of Architecture
and Urban Planning of Riga Technical University)
Sara Sucena (Professora Auxiliar na Universidade Fernando Pessoa)
Teresa Cáliz (Professora Auxiliar na Faculdade
de Arquitectura da Universidade do Porto)

Composição

Oficina Gráfica da Universidade Fernando Pessoa

ISSN

2183-427X

Reservados todos os direitos. Toda a reprodução ou transmissão, por qualquer forma, seja esta mecânica, electrónica, fotocópia, gravação ou qualquer outra, sem a prévia autorização escrita do autor e editor é ilícita e passível de procedimento judicial contra o infractor.

El arquitecto que se esconde detrás de su propia obra. Arturo Franco en Matadero Madrid

The architect who hides behind his own work. Arturo Franco at the Madrid Slaughterhouse

Arturo Franco Díaz, ARQUITECTO

Profesor Asociado, Departamento de Composición Arquitectónica.
Universidad Politécnica de Madrid
estudio@arturofranco.es

Ana Navarro Bosch, ARQUITECTO

Profesor Colaborador, Departamento de Proyectos Arquitectónicos.
Universidad Politécnica de Valencia
ananavarro@pra.upv.es

Nuria Salvador Luján, ARQUITECTO

Técnico superior con grado de Doctor contratada del IRP
(Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio).
Universidad Politécnica de Valencia
nusalluj@arq.upv.es

RESUMEN

El trabajo desarrollado desde el estudio de arquitectura de Arturo Franco en Matadero Madrid ha sido largo e intenso. Es aún un trabajo inconcluso, en proceso, pero está siendo una aventura que ha transformado el estudio y su manera de pensar, originando una filosofía de trabajo que se expone en este artículo a medida que se presentan los tres proyectos de los que es *autor*: 'Intermediae', 'El Taller' y la propuesta para las Naves 8 y 9.

PALABRAS CLAVE

Arturo Franco, Matadero Madrid, Intemediae, Taller, Nave 8b, Naves 8 y 9, filosofía, materialidad, reciclaje, oportunidad

EL OBJETO, MATADERO MADRID

El antiguo matadero municipal de Arganzuela constituye uno de los establecimientos industriales más singulares e interesantes de la arquitectura madrileña del siglo XX. Esta 'pequeña ciudad industrial', tal y como la definió el propio arquitecto, Luis de Bellido¹, fue construida entre 1911 y 1925 junto al borde del río Manzanares.

Un muro perimetral de 2'50 kilómetros de longitud encerraba un recinto de 165.415'00 m² de superficie total, en cuya zona central se proyectó un eje principal gobernado por la gestión y la administración, dividiendo al conjunto en dos áreas diferenciadas por los usos de Matadero y Mercado de Ganado de Consumo (vacuno, lanar y cerda).

El área destinada a Matadero se situó en el sector meridional del conjunto, siendo ésta la que hemos heredado y se ha convertido en el actual Matadero Madrid, compuesta por las naves de oreo, colgaderos, sección frigorífica, garaje, retrete y urinarios (nave 17), las naves de degüello de ganado vacuno (naves 13, 14), las naves de degüello de terneras, lanar y cerdos (naves 10, 11, 12), las naves de taller de vaciado, mondonguerías y secado de pieles (nave 8), el mercado y matadero de aves (nave 9), las naves de estabulación, exposición y venta de ganados lanar y cerda (naves 15 y 16) y el depósito de agua [0].

ABSTRACT

The work developed at Madrid Slaughterhouse by Arturo Franco's architectural office was long and intense. It still is an unfinished work, in progress, but it is being an adventure that has transformed the office and its way of thinking. This new developed working philosophy is which sets out in this paper whilst three projects are exposed: 'Intermediae', 'The Workshop' and the proposal for 8 and 9 Warehouses.

KEYWORDS

Arturo Franco, Madrid Slaughterhouse, Intemediae, Workshop, 8b Warehouse, 8 and 9 Warehouse, philosophy, materiality, recycling opportunity

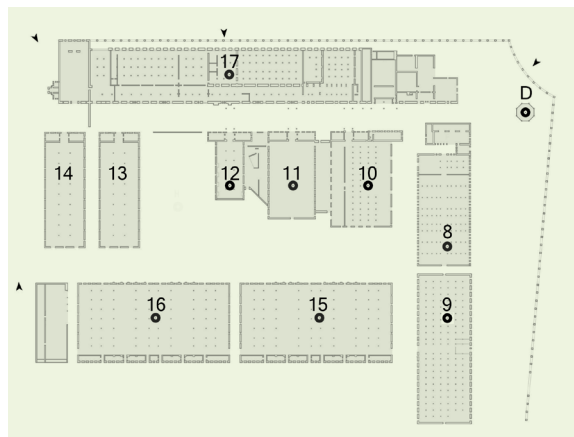


Fig. 1. Plano del sector meridional del conjunto, Matadero Madrid, compuesto por las naves de oreo, colgaderos, sección frigorífica, garaje, retrete y urinarios (nave 17), las naves de degüello de ganado vacuno (naves 13, 14), las naves de degüello de terneras, lanar y cerdos (naves 10, 11, 12), las naves de taller de vaciado, mondonguerías y secado de pieles (nave 8), el mercado y matadero de aves (nave 9), las naves de estabulación, exposición y venta de ganados lanar y cerda (naves 15 y 16) y el depósito de agua [0]. [Fuente: de los autores]

El correcto funcionamiento de este establecimiento fue una cuestión primordial para Bellido, hecho que se pone de manifiesto en la solución de pabellones independientes separados por calles. Compuesto inicialmente por cuarenta y ocho edificios, el conjunto fue sufriendo adaptaciones hasta llegar a contar con un total de sesenta y cuatro. Siguiendo en la línea de funcionalidad, en cada uno de estos

pabellones se hizo uso de la técnica constructiva más idónea para resolver el espacio con los medios del momento, coexistiendo estructuras de cerchas metálicas y pilares de fundición en algunas de sus naves, o forjados y pilares de hormigón armado en otras de ellas. Del mismo modo se resolvieron cubiertas con viguetas metálicas, con bovedillas cerámicas y doble tablero de rasilla y también cubiertas más innovadoras provenientes de la arquitectura industrial con armaduras metálicas y teja plana sobre tableros. Se utilizaron materiales y tipologías constructivas de muros de cerramiento de aparejo toledano, con paños de mampostería careada de piedra silíceas y verdugadas y machones de ladrillo visto sobre zócalos de granito con moldura recta y labra grosera, así como aparejo de ladrillo visto para las pilastras y encadenados de las esquinas, formación de huecos, cornisas, etc. Se ha catalogado a éste que utiliza para los cerramientos de los pabellones con fachadas de ladrillo y mampostería, como estilo neo mudéjar, que bien podría ser contemporáneo con la arquitectura de la ciudad pero que sin duda alguna no contempla los inicios del movimiento moderno que estaba empezando a forjarse².

Tras más de sesenta años en funcionamiento, en el año 1996 se clausura definitivamente el recinto. Empieza a partir de esta fecha un turbulento devenir de ocupaciones ilegales, vandalismo, incendios,... hasta que su futuro cambió y se enmarca la operación Matadero Madrid en el programa de rehabilitación del patrimonio histórico madrileño y en el plan de regeneración urbana de la zona sur de la ciudad ya que su ubicación y la envergadura de esta operación eran capaces de potenciar la prolongación del gran eje cultural Recoletos-Prado hasta la plaza de Legazpi, extendiendo la centralidad de la ciudad. Se conseguía entonces cambiar la suerte de este espacio obsoleto, que daba un giro de 180 grados e iniciaba el camino hacia su nuevo ciclo de vida como Matadero Madrid, transformándose en lo que a día de hoy es un centro público clave en la actividad cultural y en la creatividad de la capital. Incluso más allá de la capital.

Un nuevo ciclo de vida que puede iniciarse en un espacio en desuso y obsoleto como era el matadero, gracias a sus cualidades espaciales, tectónicas, y materiales de partida, a la materia existente, a su potencial para transformarse, a su gran predisposición a la reciclabilidad, con edificaciones

susceptibles de ser reutilizadas. En este sentido, el punto de partida: un antiguo uso industrial desarrollado en naves independientes de gran valor espacial que conforman un conjunto unificado, espacios diáfanos muy bien iluminados y con una escala adaptable a casi cualquier uso, facilitó el establecimiento de las dos directrices maestras del protocolo de intervención.

Por un lado, la compatibilidad entre una operación Matadero Madrid unitaria y la convocatoria de varios concursos de arquitectura que subdividen en diferentes intervenciones interiores al conjunto edificado. Así pues, en la operación llevada a cabo en el conjunto del matadero, se integran un total de doce intervenciones, específicas y muy diferentes entre sí, al menos en relación al diseño proyectual de las mismas, cada una de las cuales atiende a la peculiaridad de cada situación a pesar de tener muchos puntos en común por tratarse de un único conjunto concebido desde su origen como tal.

Por otro, la obligatoriedad de preservar la envolvente de las naves y su carácter industrial, poniendo en valor el espacio a través del uso en las diferentes intervenciones de materiales lo más industriales posibles. Aunque esto último se estableció como pauta tras la primera intervención del estudio. La superficie útil del conjunto de las naves que van a formar parte de Matadero Madrid es tal que justifica que, como punto de partida general, no se plantee la posibilidad de construir nuevas arquitecturas, pues las existentes son grandes contenedores que permiten su reciclaje con otros usos.

Es en la década comprendida entre los años 2004 y 2013³, cuando Matadero Madrid se encamina hacia el comienzo de su tercer ciclo de vida a través del reciclaje llevado a cabo en el mismo enmarcado dentro de la operación Madrid Río.

TRES PROYECTOS

Las primeras intervenciones en el matadero se ocuparon principalmente de refuerzo estructural, restitución de cubiertas, reparación en cerramientos y demolición de las particiones interiores, operaciones de las que no participaron las naves 8, 9 y 17, siendo éstos los tres espacios cuyas intervenciones se exponen a continuación. Tres proyectos

concebidos en el estudio de arquitectura de Arturo Franco, en los que se puede identificar una filosofía de trabajo basada en: mirar [que no ver] + escuchar [que no oír]. Un binomio del que surge la expresa voluntad de entender cada proyecto como un eslabón más en los ciclos de vida de la arquitectura. Una mirada sensible capaz de identificar las oportunidades cuando aparecen, una atenta y respetuosa lectura del lugar, de los espacios, de su historia, y criterio para poner en valor la arquitectura como una cuestión clave en su reciclaje y, por tanto, en su continuidad⁴. Dejar que el edificio hable y sea capaz de contar su propia historia en todas sus fases y, para ello, es necesario mostrarlo tal y como es, dejando al desnudo sus huellas del pasado y las acciones del presente.

nave 17c-intermediae: el proyecto surgió de la historia del espacio: encajar un cambio de uso sin dejar de mostrar su propia historia.

arquitectos: Arturo Franco, Fabrice van Teslaar

fecha de redacción del proyecto y fin de obra: enero 2006

– diciembre 2006

plazo de ejecución: 5 meses

superficie de actuación: 6.000'00 m²

presupuesto de obra: 700.000'00 €

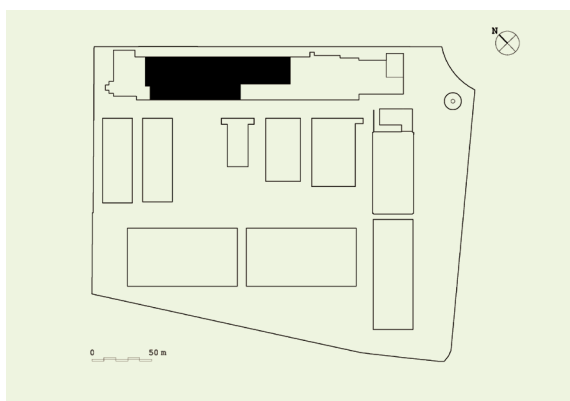


Fig. 2. Sombreado en negro, emplazamiento de la nave 17c-intermediae. Hall de acceso y abierto por obras. (Fuente: del autor, Arturo Franco)

De la mano de Intermediae aterriza Arturo Franco en la operación Matadero Madrid, siendo la nueva sede de la misma, que ocupará la nave 17C la primera intervención que se abordó en el conjunto de Matadero Madrid y, como tal, puede ser

considerada una experiencia piloto, a la vez que ejemplo y precedente para las siguientes actuaciones realizadas. Un proyecto que nació con dos clientes muy definidos. Por un lado el Ayuntamiento, por medio de su Concejalía de las Artes y, por otro, Intermediae, la nueva institución fundada que ocuparía esta nave y que necesitaba de un espacio para artistas, para la creación contemporánea, un espacio donde poder llevar a cabo acciones, en el que pudieran convivir producción y exposición en un mismo plano.

Los argumentos del proyecto de intervención se entrelazaron entre el proceso⁵, el respeto a la vida pasada del edificio, los condicionantes programáticos de Intermediae y la condición de temporalidad impuesta – debiendo ser desmontado transcurridos dos años desde su ejecución, contando con un ajustado presupuesto. Se apostó entonces por abordar la propuesta como una oportunidad de explorar nuevas posibilidades, una nueva postura ante la actuación en el patrimonio arquitectónico, al borde de la 'no actuación', reduciendo al mínimo necesario la intervención.

El espacio se mantiene, la historia del edificio se deja vista, se respeta, se ponen en valor las cualidades de la arquitectura existente como contenedor que acoge a la nueva actuación, se toma la decisión de mostrar las huellas del pasado, sin complejos, se respeta la permanencia de los testigos del proceso de intervención: las marcas de azulete, las señales de reparación y consolidación en los pilares, incluso los dibujos y detalles constructivos sobre decisiones tomadas en obra pueden leerse en sus paredes. En definitiva, una estrategia de proyecto que se sirve de la vida impregnada en el propio espacio, siendo ésta la que genera la identidad del mismo. Se trabaja la identidad como sentimiento, como capacidad de generar sensaciones en el usuario, sensaciones de pertenencia. Espacios que, más allá de su mera función, invitan a permanecer, a compartir, a dialogar y a reflexionar, consiguiendo con ello una cierta interacción entre la arquitectura y el usuario.

La nueva arquitectura del espacio Intermediae establece un intenso diálogo con las arcaicas trazas de la que una vez fue la nave de cámaras frigoríficas y colgaderos del antiguo Matadero de Madrid. Ésta nueva arquitectura se asienta con líneas rectas que contrastan con la rugosidad y la hetero-

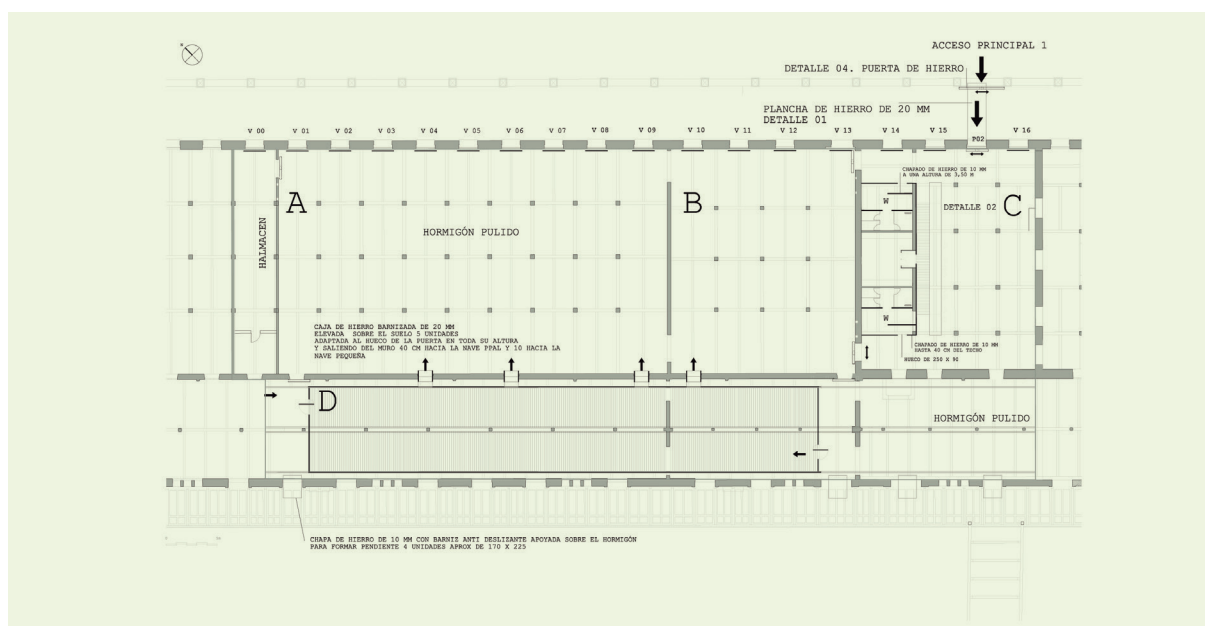


Fig. 3. Planta de la nave 17c-intermediae. 01. Almacén 02. Hormigón pulido 03. Caja de hierro barnizada de 20cm elevada sobre el suelo 5 uds. adaptada al hueco de la puerta en toda su altura y saliendo del muro 40cm hacia la nave principal y 10cm hacia la nave pequeña 04. Plancha de hierro de 20mm 05. Puerta de hierro 06. Chapado de hierro de 10mm a una altura de 3,50m 07. Chapado de hierro de 10mm hasta 40cm del techo 08. Hueco de 250x90cm 09. Chapa de hierro de 10mm con barniz antideslizante apoyada sobre hormigón para formar pendiente 4 uds. aprox. de 170 x 225cm. (Fuente: del autor, Arturo Franco)

geneidad de los viejos muros. Con sólo tres materiales (hormigón, vidrio y acero) se consigue establecer un lenguaje moderno que no deja de lado la historia y la monumentalidad del vetusto edificio.

Una intervención que se introduce en la nave, a modo de 'instalación' generada con perfiles de acero que definen líneas puras y rectas, lo nuevo aparece con mucha fuerza, dejando a la vista sus cualidades y su juventud, frente a la vejez de lo existente. Es precisamente esa ternura que provoca la vejez, esa sensación de seguridad, de sentirse arropado y la predisposición a la escucha y al aprendizaje que aporta la experiencia, lo que se consigue con la 'no actuación' frente a lo existente, acercando la arquitectura a la condición humana, porque la imperfección es inherente al ser humano, al igual que lo es la vejez y es precisamente en esta imperfección donde nos sentimos nosotros mismos mucho más que frente a la perfección y a lo estéticamente impoluto. Aprendemos de nuestros errores y admitimos nuestros defectos.

Los perfiles metálicos de acero de dimensiones máximas obtenidos directamente de la industria se descontextualizan

se y se utilizan con otros fines, a priori diferentes a su misión estructural, así, en el espacio de recepción, un IPE-600 hace las veces de banco corrido sobre el que poder sentarse y una H-1000 formada por chapones de acero de 1'50 cm de espesor y 14'00 m de longitud componen la pieza de mostrador. Para resolver los aseos, basta con dos chapas de acero de 2'00 cm de espesor, y así sucesivamente...

La sala de mayores dimensiones se concibe como un espacio polivalente que se transforma, adaptándose a las necesidades del proyecto que alberga en cada momento y, a su vez, se relaciona con la sala longitudinal a través de las cuatro perforaciones existentes en el muro que unen los espacios a través de piezas de acero crudo que, a modo de 'umbral', se encajan en los huecos e incluyen una pequeña rampa que asume el desnivel existente entre ambas.

En la sala longitudinal la intervención se concentra en una pieza, una caja conformada con perfiles de acero y vidrio que se separa una distancia de aproximadamente 80 cm de las paredes que delimitan el espacio donde se ubica. Una pieza que se resuelve estructural y constructivamente con



Fig. 4. Vestibulo de la nave 17c-intermediae. [Fuente: del autor, Arturo Franco]



Fig. 5. Caja conformada con perfiles de acero y vidrio en sala longitudinal de la nave 17c-intermediae. [Fuente: del autor, Arturo Franco]

perfiles metálicos UPN 180 que, apoyados en el suelo, realizan las veces de junquillos, pavimentos, rodapiés y rastreles de apoyo y, a su vez, colgados del IPN que superiormente se ancla al muro de fachada y al muro de compartimentación

interior existente, rematan la pieza rectangular a la que dan forma y sustento, tanto en los paramentos verticales de vidrio como en el paramento horizontal superior.

En cuanto a la actuación en los huecos, no se pretende resolver ventanas, sino disponer una protección provisional que permita el paso de la luz natural pero que se lo impida al viento y a la lluvia. Para ello, una solución elemental, básica, un marco metálico con vidrio se superpone empotrado mediante patillas al muro, excediendo de las dimensiones del hueco, para mostrarse con independencia de la forma y dimensiones del mismo.

En otro orden de cosas la nave 17c sirvió como oportunidad para reflexionar sobre lo efímero debido a su carácter pretendidamente provisional como ya se ha indicado. Sirvió para volver a pensar al revés como actitud. Pensar en lo efímero como algo pesado y no como algo ligero. Lo pesado se transporta y se deposita en su lugar sin transformación alguna. Pendiente de volver a ser retirado en un futuro.

Atendiendo al propio proceso y entendiendo la intervención como tal, el paso del tiempo ha podido demostrar que efectivamente ha sido un acierto enfocarla como un 'proceso' abierto que incorpora la continuidad como concepto en la intervención y así queda patente la flexibilidad y capacidad de adaptación a nuevos usos.

nave 8b-el taller: el proyecto surgido de la oportunidad: trabajar el espacio desde el material.

arquitecto: Arturo Franco

fecha de redacción del proyecto y fin de obra: enero 2009
– diciembre 2009

plazo de ejecución: 8 meses

superficie de actuación: 1.000'00 m²

presupuesto de obra: 500.000'00 €

La nave 8b, denominada 'el taller', pertenece al conjunto formado por las naves 8 y 9, dos edificios independientes pero yuxtapuestos destinados originalmente a taller de vaciado y a mondonguerías – secadero de pieles. Todo un lote cuyo proyecto de intervención es fruto del primer premio otorgado a la propuesta con lema 'hilo conductor', presentado en un concurso abierto, fallado en el verano de 2008 y al que se presentaron más de 100 equipos.

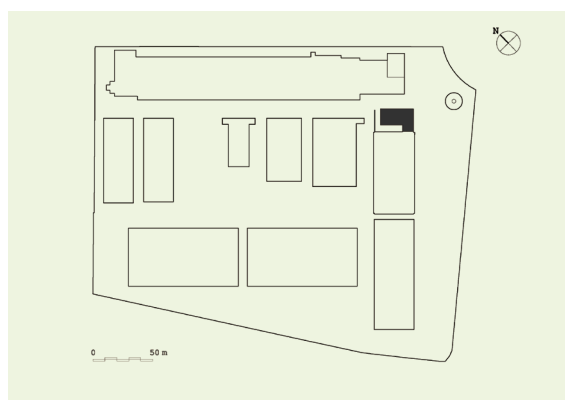


Fig. 6. Sombreado en negro, emplazamiento de la nave 8b-el taller.
[Fuente: del autor, Arturo Franco]

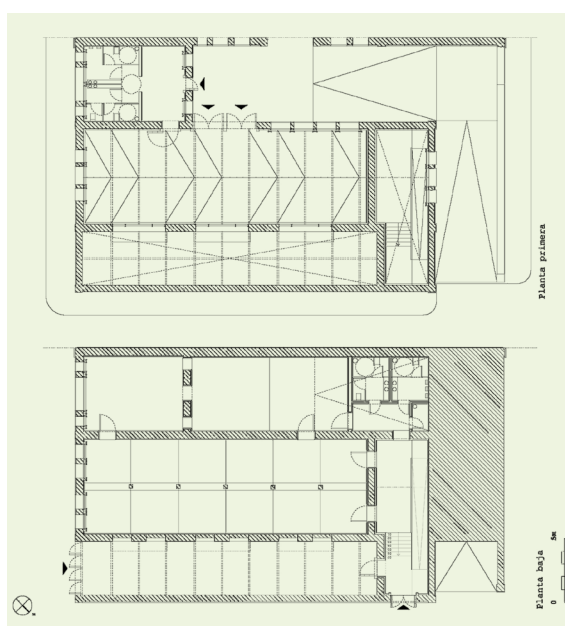


Fig. 7. Plantas de la nave 8b-el taller. [Fuente: del autor, Arturo Franco]

Sin embargo, debido a la falta de consenso sobre el inquilino final que ocuparía las transformadas naves 8 y 9, en enero de 2009, la administración decidió que, en una primera fase, se acometieran las obras únicamente en el pequeño lateral que recae sobre la calle principal del matadero: 'el taller'.

Tras la redacción del proyecto de adecuación de este volumen, antiguo taller de vaciado, en una pequeña zona de trabajo administrativo, un almacén y un espacio polivalente para charlas o presentaciones, se comenzó la fase de ejecución. Los objetivos a alcanzar eran principalmente: la resti-

tución de una cubierta de teja plana sobre tableros y rasillas sucesivamente parcheados, la realización de un refuerzo estructural del conjunto y el acondicionamiento del interior, térmica y acústicamente, para dar servicio a los nuevos usos. Con anterioridad a esta intervención, algunas de estas operaciones se habían llevado a cabo en otras naves del matadero, teniendo como resultado un gran acopio de escombros a la espera de ser trasladados al vertedero entre los que destacaban, por su abundancia y buen estado, las tejas planas retiradas de las cubiertas. Fue entonces, con la obra ya iniciada, cuando surgió la oportunidad y fue justo entonces cuando hubo que verla y reconocerla y a partir de ese momento, cambiar el rumbo de la intervención con el fin de aprovechar el material que el propio matadero ofrecía para acometer la intervención.

Se paralizaron las obras para reconducir éstas en función del hallazgo. La teja plana entró entonces en acción como material de aparejo con el que construir la compartimen-

tación vertical en el interior de los espacios y el trasdosado de los paramentos de fachada más representativos con una solución que se define como bioclimática por la inercia térmica del material cerámico y un aparejo de las mismas que da como resultado un paramento permeable.

Como afortunada coincidencia, la cerámica se presenta como material encardinado en la tradición de la antigua *escuela de Madrid* estableciendo así, un puente cultural e identitario.

Las carpinterías de madera se ejecutan también con piezas de madera reutilizadas, fijadas con gatos de presión que permanecen como elementos vistos con los que, si fuese preciso, ajustar de nuevo las carpinterías. Se muestra así la tensión transmitida y se trabaja con herramientas de atado que no son ajenas al material.

Es así como, fruto de un saber 'mirar', se percibe y se aprovecha la oportunidad existente; es así como, a partir de este

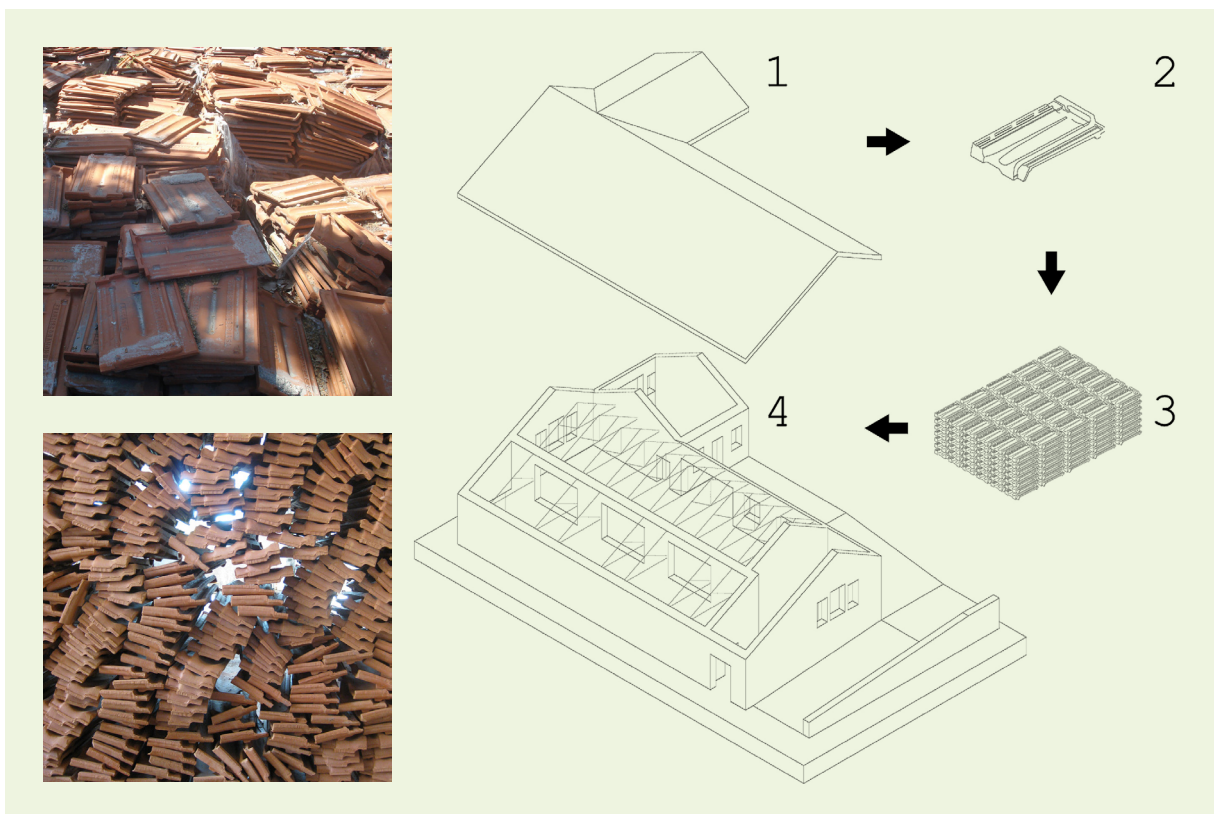


Fig. 8. Acopio de las tejas planas retiradas de las cubiertas de las naves de Matadero Madrid; esquema conceptual de la reutilización de estas tejas en la intervención en la nave 8b. (Fuente: del autor, Arturo Franco)



Fig. 9. Interior de la nave 8b-el taller, tras la intervención. (Fuente: del autor, Arturo Franco)

momento, las decisiones proyectuales de la obra pasan a ser una cuestión de aparejo, relacionando de esta forma la intervención con la tradición arquitectónica de Madrid y la construcción con ladrillo, trabando las tejas de la forma más natural, como si de ladrillos se tratase. Incorporando los pequeños errores del albañil a todo un conjunto vibrante. Errores no premeditados, no voluntarios, pero aceptados como válidos.

naves 8 y 9: el proyecto surgido del estado de lo existente: la estructura y sus patologías.

arquitectos: Arturo Franco, Juancho Arregui

fecha de redacción del proyecto y fin de obra: enero 2010 - marzo 2011

plazo de ejecución: 10 meses

superficie de actuación: 20.891'85 m²

presupuesto de obra: 5.474.127'86 €

Una vez finalizadas las obras sobre la nave 8b, se retoma la propuesta de 'hilo conductor' para adecuar las antiguas mondonguerías y secadero de pieles en espacios para usos artísticos, culturales y de ocio, confiando para ello en una distribución libre de los espacios a partir de una secuencia de maromas de cáñamo, tensadas sobre la estructura como punto de apoyo que, a modo de retícula, configura el espa-

cio existente. Un sistema capaz de cualificar de una manera continua los distintos lugares, capaz de generar un espacio flexible y responder a cualquier actuación que en el mismo pudiera darse, descrito en la memoria presentada al concurso como

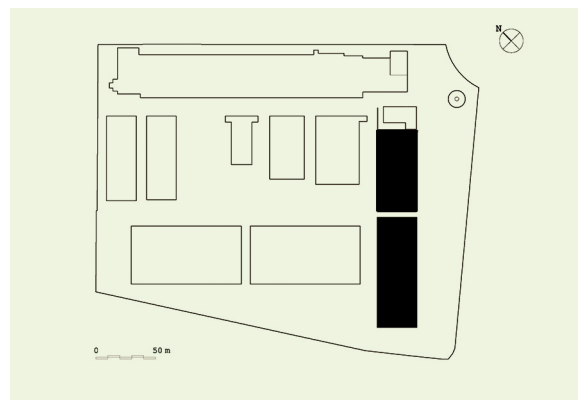


Fig. 10. Sombreado en negro, emplazamiento de las naves 8 y 9. (Fuente: del autor, Arturo Franco)

"[...] una madeja que se desenmaraña sin fin, maromas que se mueven entre pilares en infinitas combinaciones, precisando a su paso cada uso. Definen estudios, talleres, exposiciones, aulas, pero sobre todo definen espacios, entornos, ámbitos de trabajo que se desarrollan dentro y fuera de sus límites. Las maromas, rudas y potentes, conforman el

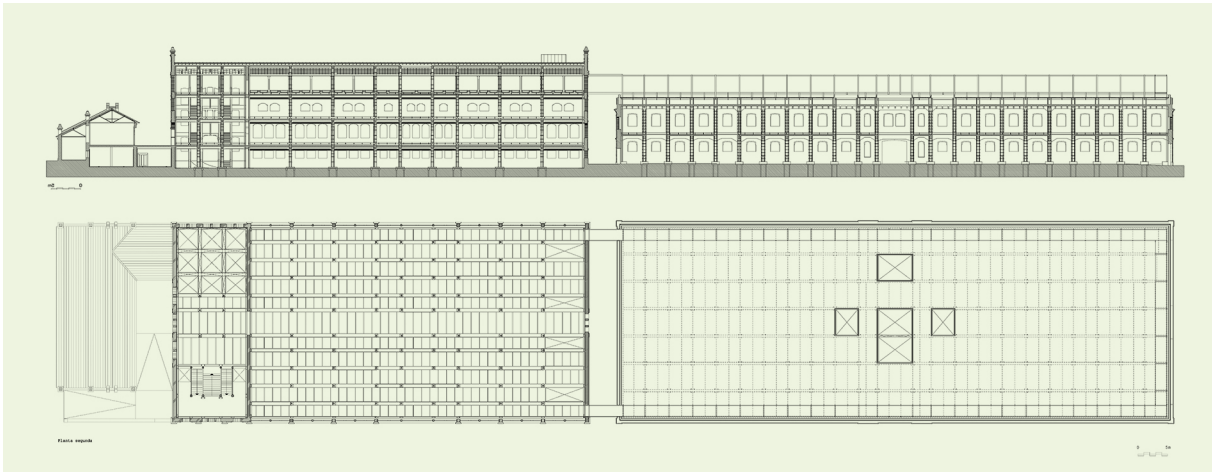


Fig. 11. Planta y sección longitudinal de las naves 8 y 9. [Fuente: del autor, Arturo Franco]

paisaje de la propuesta. Sin artificio alguno, tal como salen de las bobinas, crean un entorno neutro, donde las únicas interferencias serán las que propicien sus usuarios. Más o menos separadas, superpuestas o cruzándose, delante de un cristal o como una barandilla, se convierten en el hilo conductor de estas naves, en el motivo constante que ata la disparidad de actividades que acoge el proyecto. Aunque no se propone un entorno efímero sino perdurable, la evidente facilidad de instalación de las maromas permite pensar en un uso flexible de los espacios, adaptándose a las transformaciones que puedan requerir en el futuro¹⁶.

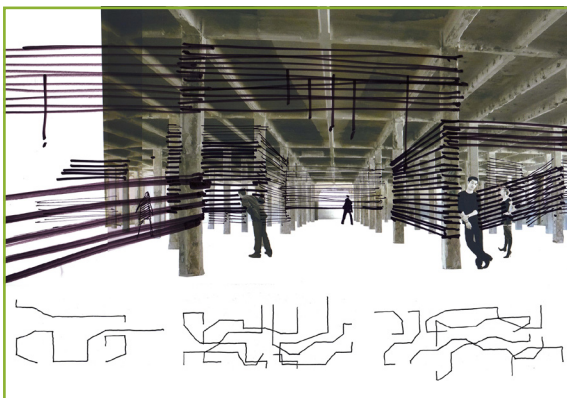


Fig. 12. Fotomontaje incluido en los paneles de la propuesta 'hilo conductor' y tres esquemas de trazado de las maromas, presentados al concurso público para la intervención en las naves 8 y 9.

[Fuente: del autor, Arturo Franco]

Una propuesta de concurso que tuvo que evolucionar nuevamente, reconduciéndose, esta vez, en función de la es-

tructura ya que, el estudio detallado y profundo de la construcción preexistente, abordado en el año 2010, identificó graves patologías en la estructura de hormigón armado, una de las primeras levantadas en España. Ésta había perdido prácticamente toda su capacidad de carga y, por lo tanto, no sería capaz de soportar una actividad como la programada. Y mucho menos los esfuerzos provocados por las maromas propuestas. Es a partir de este punto en el que el diseño del necesario refuerzo estructural entró a formar parte del proyecto. La propuesta se sirvió de esta circunstancia como una oportunidad para evolucionar y permitir que la estructura fuera capaz de recibir los nuevos usos y de solucionar las patologías del original entramado de hormigón armado.

Las maniobras necesarias para reforzar el edificio tenían que participar de una forma activa en la idea original y manifestarse con toda su personalidad, sin ocultarse. La manera convencional de realizar este tipo de refuerzos sobre estructuras de hormigón armado consiste, básicamente, en abrazar los pilares con otros elementos metálicos, en vestir a la estructura preexistente con un corsé de acero. Partiendo de ésta, se exploraron otras posibilidades, hasta dar con la solución definitiva. El punto de partida del sistema: distanciar la nueva estructura metálica de la preexistente. Una separación de veinte centímetros que permite a los dos sistemas trabajar de forma independiente y colaborar sólo puntualmente, cuando es necesario. A partir de ahí el resto de decisiones fueron tomadas por el propio proyecto.

Las decisiones las tomaba el sistema planteado. El proyecto tiene entidad propia. El resultado por lo tanto vuelve a ser imprevisible.

La personalidad de las dos estructuras que cohabitan, multiplican su capacidad de transformar los espacios. Un sistema que posibilita prácticamente cualquier acción. Es un nuevo soporte que, además de dar apoyo estructural, sirve de apoyo a la libre distribución del propio espacio, manteniendo, con ello, la idea original de generar un sistema que permita la adaptabilidad a los usos previstos e imprevisos.

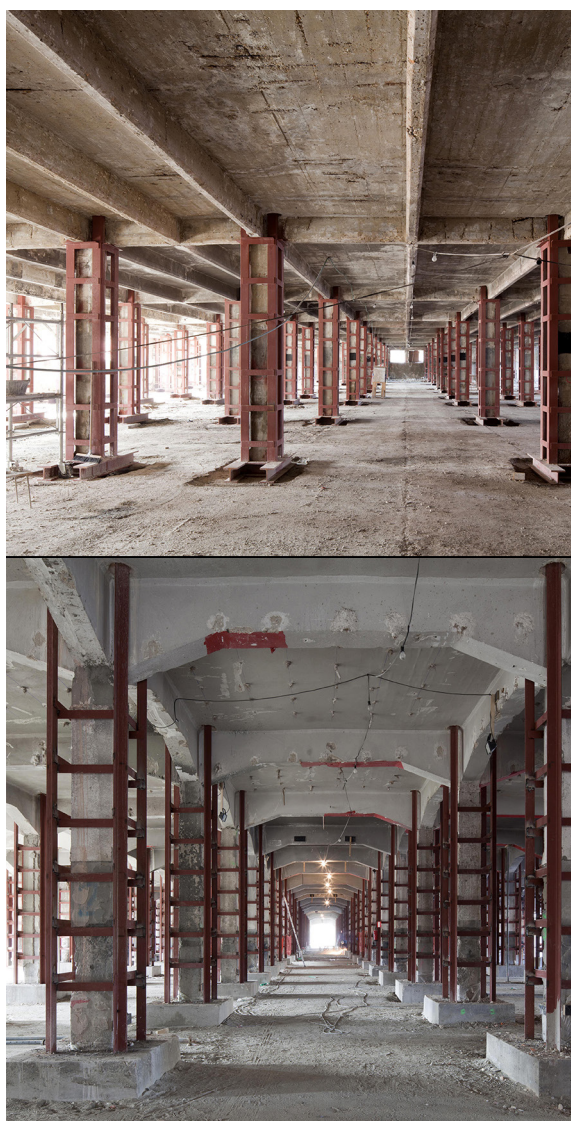


Fig. 13. Refuerzo estructural en las naves 8 y 9. (Fuente: del autor, Arturo Franco)

Se genera una sensación especular, múltiple, compleja partiendo de la sencillez, de una decisión elemental, del sentido común. Los dos lenguajes conservan su carácter a la espera de la siguiente fase en la que entrarán en carga, en la que todo cobrará un sentido completo, en la que todo puede suceder a través del universo que ha nacido entre ambos mundos, entre ambas estructuras.

Además, la intervención prevista para las naves 8 y 9 ampliará el espacio urbano de Matadero en su quinta fachada pues la cubierta de las naves tiene previsto hacerse transitable para desarrollar en ella actividades culturales, lúdicas y sociales que complementen al conjunto. Será una planta en altura, un único espacio que conectara ambas naves ya que éstas son totalmente independientes. Una tipología diferente a la existente en el resto de las intervenciones llevadas a cabo en Matadero, como diferente también es la tipología de la pieza en la que se inserta ya que es la única de todas ellas que cuenta con cuatro plantas.

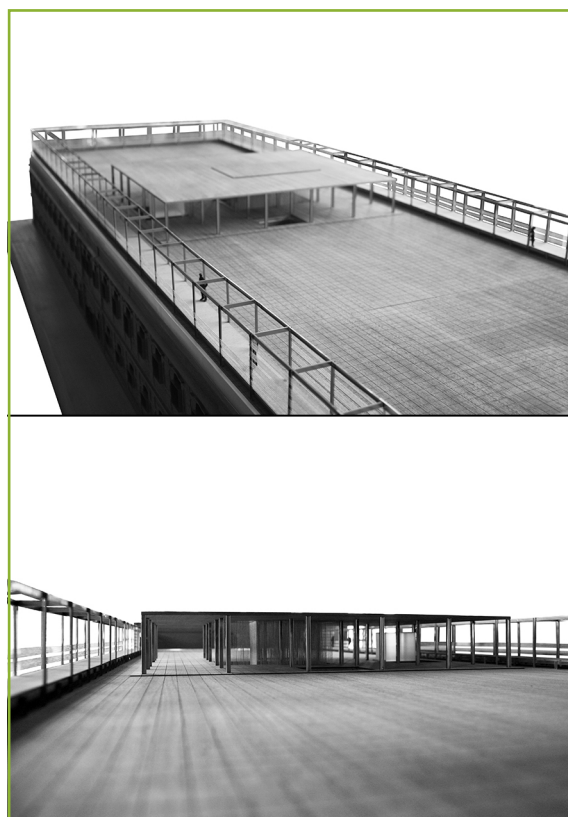


Fig. 14. Fotografías de la maqueta de la propuesta de espacio público en la cubierta de las naves 8 y 9. (Fuente: del autor, Arturo Franco)

UNA FILOSOFÍA DE TRABAJO

Una vez expuestos los tres proyectos, es posible reconocer las claves de las propuestas, de la filosofía de trabajo aplicada en todas ellas, conceptual y materialmente.

CLAVE CONCEPTUAL

La principal clave conceptual fija las pautas de un proceso para redirigir, los movimientos, las acciones, sin estrategias de diseño de partida, con resultados ajenos, huyendo de formalismos, buscando en la arquitectura caminos de aprendizaje, llevando a cabo toda intervención desde la experimentación. Se trata pues, de la capacidad de readaptación a las circunstancias, siempre cambiantes. Significa una nueva forma de entender la arquitectura, incluyendo la transitoriedad como parte de ella misma, vinculada a otorgar valor y continuidad a lo existente.

Una clave que puede formalizarse arquitectónicamente a través del concepto de reversibilidad, que se vale de mecanismos como 'la caja dentro de la caja' empleado en la nave 17c, dando lugar a un espacio resultante flexible, que es capaz de incorporar nuevos usos, entendiendo la intervención como un proceso que un día puede llegar a desmontarse. En este sentido, podría decirse que todo en *Intermediae* responde a una nueva forma de hacer, tanto así que esta intervención representó una evolución en la forma de trabajar la arquitectura en el estudio de Arturo Franco, siendo ésta la mayor de las evidencias y de los aciertos de la misma.

Así, es la actitud con la que se enfrenta al proyecto el motor que impulsa las decisiones, esa voluntad de experimentación a través de los condicionantes de partida. Estos son: la historia del espacio, la temporalidad, el ajustado presupuesto, el futuro uso del espacio y la actitud de enfrentarse al problema de partida con absoluta vocación de formar parte de un proceso de aprendizaje constante, todo lo cual resulta en una solución en la que las huellas del pasado permanecen, todas ellas, con el mismo valor. Incluidas las huellas del presente, las provocadas por nosotros mismos. El programa no es importante, sino lo es mucho más el condicionante temporal. No hay una clave formal de partida, tampoco hay una clave

material de partida, ni la voluntad de dejar una impronta. Por el contrario el proyecto va surgiendo, incluso durante la obra. Se va reconduciendo en función de los movimientos y la evolución de todos los condicionantes. Las decisiones se toman en función de los mismos. Se van tomando.

Este proceso, efectivamente, se pone de manifiesto, en la experimentación del modelo llevado a cabo durante la propia obra, en ella se definieron los detalles constructivos tal y como ha quedado reflejado en las paredes espacio, donde aún permanece la huella de los dibujos, detalles y soluciones tomadas in situ.

CLAVE MATERIAL

La condición de espacio transformable y la temporalidad que se exigía a la propuesta condujo a pensar en la reutilización, en la reubicación, en su constante manipulación y en su alta resistencia al uso. Surge entonces la decisión de buscar una solución inmediata, generada con materiales provenientes directamente de la industria, sin transformación ninguna, apostando por la reducción de los procesos de montaje y de construcción. Por otro lado, de la condición marcada por el uso, surge la materialidad, una materialidad de gran dureza, capaz de resistir el envite de cualquier forma de creación y de expresión artística.

En el caso de la nave 17c se emplean tres materiales: acero, hormigón y vidrio. Acero como material que imprime el carácter a la intervención, trabajado de manera efímera pero pesada, como materia que se traslada, se monta y se puede desmontar cuando sea necesario, y a su vez como material de gran dureza, que puede asumir tanto los usos previstos como los cambiantes; acero como material que imprime continuidad a la propia materia, con el que se configura la estructura de la nueva intervención pero también con el que se generan planos verticales que configuran los pasos y compartimentaciones de menor tamaño y, a través de la descontextualización del mismo, los nuevos elementos que conforman el mobiliario, el pavimento, los propios marcos que conforman los huecos de paso – como son los perfiles metálicos introducidos en el vestíbulo de *Intermediae*-. El hormigón, material con el que genera el plano continuo del

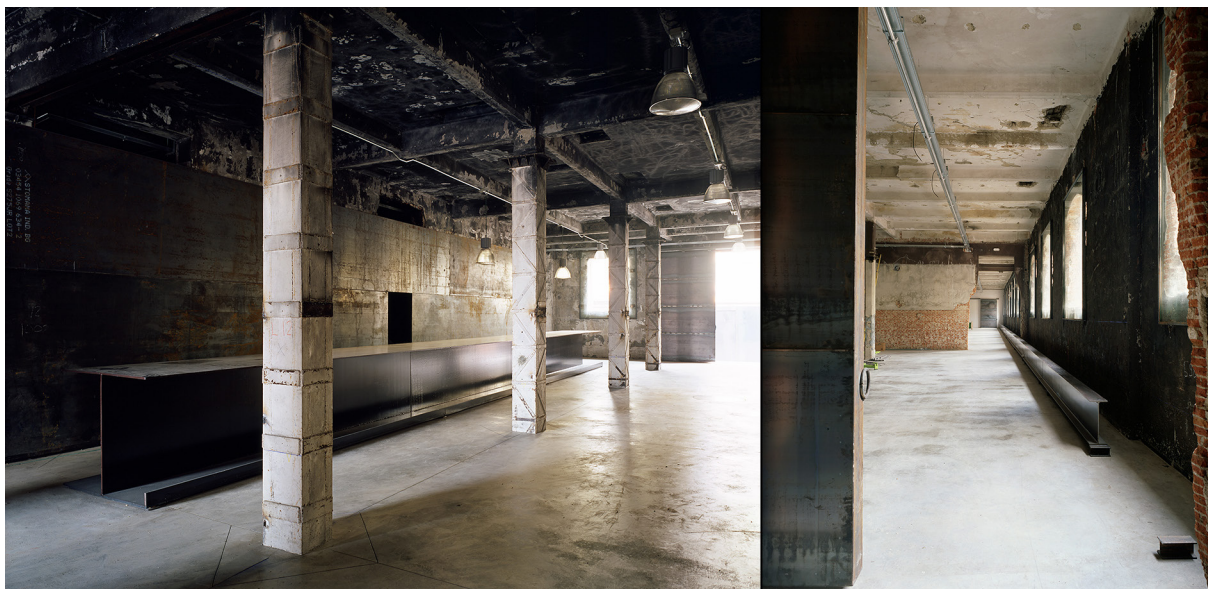


Fig. 15. Perfiles metálicos HEB-1000 y IPE-600 a modo de mostrador y banco corrido; suelo continuo de hormigón armado en el vestíbulo de la nave 17c-intermediae. [Fuente: del autor, Arturo Franco]



Fig. 16. Caja conformada con perfiles de acero y vidrio en la sala longitudinal de la nave 17c-intermediae. [Fuente: del autor, Arturo Franco]



Fig. 17. Tejas en la nave 8b-el taller, tras la intervención. [Fuente: del autor, Arturo Franco]

suelo. Y el vidrio, que protege los huecos de fachada, montado de la manera más sencilla con sus dimensiones máximas sin cortar, para que también pueda ser reutilizado.

En la nave 8b, la experimentación nace a partir de la descontextualización de un elemento constructivo, en este caso la teja cerámica plana, que en lugar de estar en la cubierta pasa a ser el material con el que configurar las particiones verticales del interior de la nave, haciendo con ello referencia al ritmo y tonalidad generada por el ladrillo, pero con una ligereza y permeabilidad mayores.

Por último, en las naves 8 y 9, el acero vuelve a ser el material que imprime el carácter a la intervención, dejando ver la débil estructura de hormigón original, dejando que el edificio cuente su propia historia, sus virtudes y sus imperfecciones. A su vez, el proyecto en espera, 'hilo conductor', define un espacio altamente transformable gracias a la multitud de combinaciones en las configuraciones espaciales generadas por el entrelazado de las maromas de cáñamo.

Aquí se espera una sensación imprevisible. El profundo olor a vaca de la cuerda de cáñamo que sin duda se escapa a nuestro control y sin embargo recordará de algún modo a su pasada vida animal.

La aplicación de esta filosofía de trabajo en los tres proyectos expuestos, con cualidades espaciales específicas, tiene como resultado tres relaciones distintas entre la propuesta de intervención y la preexistencia.

nave 17c-intermediae: sin actuación aparente, 'lo nuevo' se separa de 'lo viejo'

Se trata de una intervención en la que el espacio existente permanece y puede reconocerse, 'sin actuación aparente', en la cual se pone en valor la preexistencia como testigo, como documento de un determinado pasado. Entender la arquitectura como un proceso, como un ente vivo, transformable, 'no acabado'⁷.

La arquitectura y el espacio permanecen y no sólo como materia que ofrece abrigo y configura una envolvente, sino con toda su carga histórica puesta en valor, el espacio cuenta la historia de su vida. Lo nuevo y lo viejo se complementan y a la vez se potencian.

Ambos conviven en perfecta armonía manteniendo su autonomía, los recursos utilizados para ello son los que otorgan el máximo respeto y delicadeza al acercarse, así, se generan oscuros en todos sus encuentros, de manera que los apoyos se producen siempre de forma sutil, un acercamiento respetuoso y un posado suave y delicado a pesar de la dimensión y la escala de las piezas que apoyan. Se produce el diálogo entre lo nuevo y lo viejo, un enfrentamiento de opuestos, frente a la solidez másica y dimensión de los pilares existentes de hormigón armado, aparece la esbeltez y aparente ligereza de los perfiles de acero; frente a las huellas y arrugas del pasado patentes en lo existente como lo irregular y lo antiguo, aparece por contraste la planeidad, rectitud, firmeza y tersura de la juventud; frente a la unidad de la obra construida, la fragmentación; frente a la construcción modular y de montaje en seco, la construcción tradicional; frente a la materialidad sencilla y directa 'de la fábrica a la obra', la obra compleja, elaborada por combinatoria de materiales.

Se trata de una operación en la que la adecuación de la propuesta sobre la arquitectura se produce sin distorsión en la acción, en la que la nueva arquitectura se sitúa dentro de lo existente de una forma clara y rotunda.

nave 8b-el taller: reinterpretación de una preexistencia, 'lo viejo' pasa a ser 'lo nuevo'

La actuación se planteó siguiendo la estrategia de la 'reinterpretación', que supone transformar la preexistencia, siguiendo el proceso lógico de la construcción de la historia, dándole una nueva oportunidad con nuevos valores sugeridos. Se utiliza la preexistencia como material de la nueva arquitectura, resaltando con ello su cualidad matérica.

Así pues, se trabaja desde la materia y su capacidad de generar sensaciones, en este caso desde la descontextualización de un elemento como es la teja plana y su uso con otros

finés para los que fue concebido, generando un nuevo ritmo y vibración donde las cualidades de fragilidad del mismo, el color rojo como el de los ladrillos de los muros exteriores, y la textura que surge del aparejo de las mismas, como si fuesen ladrillos, es capaz de establecer una potente simbiosis mental entre lo nuevo y lo que se recuerda como preexistente, ya que ambos no se ponen físicamente en relación en ningún momento, sino que se construye una nueva piel envolvente interior que define un espacio con una nueva textura, materialidad, vibración, luz,

Son las propias cualidades de la materia las que propician una nueva forma de usarlas y por lo tanto una nueva función.

naves 8 y 9: yuxtaposición, 'lo viejo' y 'lo nuevo' colaboran

En el caso de la propuesta en las naves 8 y 9, la estrategia planteada fue la de yuxtaposición o colonización de la preexistencia mediante nuevas arquitecturas. En este sentido, la energía invertida para llevar a cabo la adecuación de la arquitectura preexistente ha significado un esfuerzo mayor que en las dos intervenciones anteriores. El proyecto de refuerzo estructural ejecutado, introduce un nuevo orden espacial, una nueva jerarquía.

En definitiva, un arquitecto y tres proyectos, todos ellos de intervención sobre lo construido, en tres momentos distintos, con tres situaciones de partida diferentes y tres respuestas concretas y particulares, todas ellas trabajadas desde el diálogo entre lo nuevo y lo preexistente. Si bien es cierto que en todos se ha intervenido exclusivamente en el interior, partiendo de la base de que todas naves se comportan como un contenedor espacial de gran cualidad que debe ser respetado, pudiéndose identificar una estrategia general de 'conservación', entendida como la valoración de la preexistencia en su estado actual de degradación, manteniendo el objeto arquitectónico conforme ha llegado hasta el momento, mostrando los estratos de su devenir a lo largo de su historia reciente, exponiendo su capacidad de transformación como base de su permanencia.

Una opción arquitectónica que implica aceptar la continuidad como norma, donde es la arquitectura existente la que

muestra las oportunidades de acción que ésta ofrece, y la mirada sensible y positiva del autor la que es capaz de ver la "historia" en Intermediae, la "oportunidad" en El Taller y la "estructura" en las Naves 8 y 9 como líneas de acción y aprovecharlas para centrar en ellas la estrategia de actuación atendiendo con ello al caso concreto de cada una de las actuaciones, todas ellas guiadas por el sentido común en la toma de decisiones dejando a un lado cuestiones como la autoría para dar el protagonismo a la arquitectura y su puesta en valor a través de la permanencia y, con ella, el espacio y sus cualidades. Entendida la arquitectura como un proyecto abierto a lo largo de más años, a lo largo de más gente.

BIBLIOGRAFÍA

- Ábalos, I.** (2005). *Atlas Pintoresco. Vol I: el Observatorio*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili.
- Ábalos, I.** (2008). *Atlas Pintoresco. Vol I: los Viajes*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili.
- Alonso Del Val [MA]** (1988). La arquitectura como límite. In: *Arquitectura*, nº 274. Madrid, Ed. COAM. pp. 24–35.
- Augé, M.** (2008). *Los no lugares. Espacios para el anonimato*. Barcelona, Gedisa.
- Baglione, CH.** (2004) Construire la memoria. Conversazione con Peter Zumthor. In: *Casabella*, nº 728–729. Barcelona, pp. 72–81.
- Bosh Reig, I.** (2004). Intervención en el patrimonio: un continuo proceso de innovación. In: *Restauración y Rehabilitación, R&R*, nº 79. Valencia, pp. 20–27.
- Bosch Reig, I.** (2010). Del fragmento al conjunto. De lo particular a lo general. In: *Restauración y Rehabilitación, R&R*, nº 112–113. Valencia, p. 4.
- Bosch Reig, I.** (2011). La ruina como valor añadido en el patrimonio. El non-finito. In: *Ingeniería y territorio*, nº. 92, pp. 86–95.
- Braungart, M. e McDonough, W.** (2005). *Cradle to cradle. Rediseñando la forma en la que hacemos las cosas*. Nueva York, McGraw Hill.
- Etxániz, J. M. et al.** (2005). *El Matadero Municipal de Madrid: Recuperación de la memoria*. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Área de las Artes.
- Franco Díaz, A. e Van Teslaar, F.** (2007). Matadero Madrid. In: *a+t. Civillities*, vol.1, nº 29. Vitoria-Gasteiz: a+t architecture publishers, p.?
- Franco Díaz, A. e Van Teslaar, F.** (2007). Intermediae_ Matadero. Antiguo Matadero Legazpi, Madrid. In: *conarquitectura*, nº 24, p.?
- Franco Díaz, A.** (2007). Matadero de Madrid. In: *Diseño Interior, interiorismo arquitectura y diseño*, nº 183, p.?
- Franco Díaz, A. e Van Teslaar, F.** (2007). Matadero Madrid. In: *Domus. Contemporary architecture interior*, nº 908. Italia, Domus editorial, p.?
- Franco Díaz, A. e Van Teslaar, F.** (2007). Matadero Madrid. In: *Revista Pasajes Construcción*, 2007, nº 34, p.?
- Franco Díaz, A.** (2008). Naves 8 y 9 de 'Matadero Madrid'. In: *av proyectos*, nº 26, p.?
- Franco Díaz, A.** (2012). Matadero Madrid. In: *Tectónica*, nº 39. Madrid: ATC Ediciones, S.L., p.?
- Goldberger, P.** (2012). *Por qué importa la arquitectura*. Madrid, Ivorypress Essential.
- Lacaton, A.** (2009). "Re-appropriation" en *Actas de los seminarios de apoyo a la investigación Hibridación y transculturalidad en los modos de habitación contemporánea. El territorio andaluz como matriz receptiva*. Sevilla, Ed. Universidad de Sevilla y Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio. Junta de Andalucía.
- Lasso De La Vega Zamora, M., Rivas Quinzaños, P. e Sanz Hernando, A.** (2005). *Memoria histórica para el Proyecto de*

Rehabilitación del Antiguo Matadero Municipal de Madrid.
Madrid, Servicio Histórico COAM.

Latham, D. (2000). *Creative re-use of buildings*. Vol.I. Reino Unido, Donhead.

Lynch, K. (2005). *Echar a perder. Un análisis del deterioro*. Barcelona, Gustavo Gili.

Morales, J. (1994). La Construcción del Olvido. Memoria, Historia, Proyecto. In: *Cuadernos IV. Arquitectura y Patrimonio*. Andalucía, Junta de Andalucía, pp. 45-63.

Represa Bermejo, I. (1998). La expresión plástica en la degradación. In: *Restauración Arquitectónica II*. Valladolid, Ed. Universidad de Valladolid, p.145.

VV.AA. (2013). *a+t. Reclaim. Remediate, Reuse, Recycle*, nº 39-40. Vitoria-Gasteiz, a+t architecture publishers.

Valero Ramos, E. e Chacón Linares, E. (2009). Crecer por dentro, estrategias de reciclaje urbano para el tercer milenio. In: *Actas de las Seminarios de Apoyo a la Investigación hibridación y transculturalidad en los modos de habitación contemporánea. Hibridación y transculturalidad en los modos de habitación contemporánea. El territorio andaluz como matriz receptiva*. Sevilla. p.?

Valero Ramos, E. et al. (2014) *Glosario de Reciclaje Urbano*. Memorias Culturales. Valencia, General de Ediciones de Arquitectura. Chacón Linares

NOTAS

1. Luis de Bellido fue arquitecto de propiedades del Ayuntamiento de Madrid desde 1905 hasta 1939, donde se ocupó de la construcción y conservación de edificios municipales.
Para llevar a cabo el proyecto del futuro matadero viajó tanto por España como por Europa con el fin de conocer de primera mano y en persona las últimas novedades con relación a los establecimientos destinados a matadero y su ejecución en países vecinos, así fue como conoció los mataderos de Francia, Bélgica, Inglaterra, Italia, Portugal y en especial los alemanes que fueron su mayor referente por su adecuado funcionamiento e instalaciones. En concreto fue en el establecimiento de Colonia donde Luis de Bellido se inspiró a la hora de diseñar el de la Dehesa de Arganzuela que iba a llevar a cabo, así, entre ambos encontramos grandes similitudes en cuanto a la organización jerárquica, accesibilidad y usos del conjunto.
2. Un movimiento moderno manifiesto con la arquitectura de Adolf Loos o la de su contemporáneo Peter Behrens, quién en el año 1909 proyecta la paradigmática Fábrica de Turbinas para la empresa AEG en Berlín, icono de la arquitectura industrial.
3. En 2004 se abordan los primeros trabajos que consisten en: 1. La toma de datos arquitectónicos: El levantamiento completo y actualizado que se lleva a cabo por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid; 2. El estudio histórico llevado a cabo por el Servicio Histórico del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid; 3. El Plan Especial de Protección de Matadero y su entorno, realizado por el área de urbanismo que marcó el grado de intervención a llevar en cada nave, así como determinó las construcciones que no siendo originales podían llevar a derribarse; 4. Trabajar en la conceptualización del Centro Cultural que se quería crear, estudiando para ello qué era lo que tenía la ciudad y qué era lo que le faltaba a nivel cultural.
4. Previo a Matadero Madrid, en el año 2003, lleva a cabo el Stand para el Ayuntamiento de Madrid en Arco y éste

posteriormente lo reciclará utilizando sus piezas como estructura para convertirlo en una vivienda en Robledo de Chavela, en la que el reciclaje sirvió para resolver un problema.

5. Se adoptó como filosofía y concepto del proyecto el proceso, vinculado al concepto de proceso de Pedro Aullón, que define 'El Proceso' como: "idea relativa a relación y dinámica de cambios y presupone, en nuestra perspectiva de cosas, un sentido vivaz de la experiencia. Entendido así, el proceso no opta por la preponderancia del análisis o de la síntesis, sino que convive con naturalidad entre estos, instalado sobre una base que es la intuición, lo primero, y el cielo abierto de una imaginación no separable del entendimiento. El proceso como necesario devenir, no ya en sentido teórico o práctico, sino en tanto que realidad que, por así decir, supera esa distinción, es indesligable tanto de una idea de reflexión sobre el devenir mismo, pues cabría pensar que todo devenir se confunde en una misma marcha de acontecimientos, es la procesión de las procesiones, la totalidad. Si cierto pensamiento de la primera mitad del siglo XX puso su empeño en conducir un proceso de argumento físico al igual que metafísico por un camino capaz de superar la tradición filosófica de la substancia la cual, mediante una interpretación no restrictiva, hace patente aquí la exigencia de movimiento y novedad, acción y procesualismo, capacidad funcional y duración. Esto no se quiere ajeno a un criterio de las valoraciones sino que lo enriquece. Se trata de la continuidad, la discontinuidad y la continuidad del proceso, realidad viva." Revista Pasajes Construcción, nº 34_intermediae, matadero, reinterpretación constructiva de un espacio degradado.
6. Franco Díaz, A. Memoria de la propuesta 'hilo conductor' presentada al concurso para la transformación de las naves de las mondonguerías y del secadero de pieles de Matadero Madrid en un espacio capaz de albergar distintos usos culturales, artísticos y de ocio. Madrid, 2008.
7. Sobre el concepto del 'no acabado', del 'non finito', han escrito varios autores, como los arquitectos Ignacio Bosch y José Ignacio Linazasoro.

